

E

Editorial

Menos uso del automóvil

Osorno cuenta con una extensa red de ciclovías que une los extremos de la ciudad. Es un incentivo para utilizar más la bicicleta.

El aumento del parque automotor y sus consecuencias son evidentes, no sólo en nuestra Región y provincia, sino en todo el país. Ello se traduce en una gran congestión en las calles, en más accidentes de tránsito y en un aumento de la contaminación. Pero paralelamente también se aprecia un marcado aumento en el interés por el uso de la bicicleta, ya que además de ser una alternativa económica, sobre todo para los jóvenes, descongestiona las calles, no contamina y genera beneficios directos para la salud y la calidad de vida de sus usuarios.

El 22 de septiembre se celebró el Día Mundial sin Automóvil, una iniciativa que comenzó a tomar fuerza en la década de 1990 y que en Chile ahora ha sido impulsada por las distintas agrupaciones que promueven el empleo de la bicicleta. Se llama la atención acerca de los daños que la creciente circulación vehicular provoca en el medio ambiente, con la congestión y contaminación del aire y se ha pedido a los conductores dejar, de acuerdo con las posibilidades, el uso del automóvil y probar otras alternativas, como caminar o trasladarse en bicicleta. Es evidente que formar conciencia sobre este tema es una tarea larga y difícil, por lo que debería ser también una actitud que se mantenga en el tiempo.

No obstante hay ciertos avances. Osorno cuenta con una extensa red de ciclovías que une los extremos de la ciudad. Así, un ciclista puede trasladarse sin problemas desde la avenida René Soriano, en el extremo oriente, hasta la avenida Argentina, al final de Rahue Alto sur. En todo ese trayecto existe una ciclovía segura, ancha, con señalética e iluminada. No hay excusas para no andar en bicicleta en Osorno, salvo los días de lluvia.

Pese a estos avances, se requiere fiscalizar el buen uso de estos espacios y también instruir a las personas para mejorar la interacción entre ciclistas, peatones y conductores respecto del buen uso de las vías. Con frecuencia se ve a transeúntes que se instalan despreocupadamente en la pista de bicicletas o a automovilistas que las invaden. La ley de convivencia de modos de transportes establece reglas para mejorar la seguridad y disminuir los accidentes en las calles. La idea de esa normativa vigente desde 2018, fue ordenar la circulación en las vías públicas, que generan situaciones de conflicto.